

México, D.F a 25 de agosto de 2010.

DIP. FRANCISCO RAMÍREZ ACUÑA.
Presidente de la Mesa Directiva de la Cámara de
Diputados.

Discurso durante la cena ofrecida a los
participantes del Foro Legislativo Mundial sobre
Juventud, en el Castillo de Chapultepec.

Muy buenas noches.

Maestro Alonso Lujambio, Secretario de Educación Pública del
Gobierno de la República;

Señor diputado Francisco Landero Gutiérrez, presidente de la
Comisión de Juventud y Deporte, a quien reconocemos el trabajo y
empeño puestos en la organización de este foro, así como a todos los
integrantes de la Comisión;

Señor licenciado Jaime Domingo López Buitrón, Subsecretario de
Empleo, de la Secretaría de Trabajo y Previsión Social;

Señor licenciado José Ortega Martínez, presidente del Patronato de la
Universidad del Valle de México;

Señor Subsecretario de Relaciones Exteriores para América Latina,
Salvador Beltrán del Río;

Honorables señoras y señores legisladores que nos acompañan de las
distintas regiones del mundo;

Señoras y señores;

Amigos todos:

Este año, que en México celebramos el Bicentenario de nuestra Independencia y el Centenario de la Revolución, estamos orgullosos de ser sede de la Conferencia Mundial de Juventud, y del Foro Legislativo Mundial sobre Juventud.

Y qué mejor marco para la celebración de esta cena del primer día de trabajo del, Foro que este hermoso Alcázar de Chapultepec, obra concluida hacia finales del siglo dieciocho, sede de pasajes históricos de nuestra nación.

Impulsar el desarrollo de los jóvenes del mundo es sin duda un imperativo social y una condición para el desarrollo.

De ahí la importancia de diseñar y compartir agendas legislativas específicas para los diversos desafíos que hoy enfrenta este sector.

El Poder Legislativo de México celebra la voluntad de diálogo de los Congresos de nuestras naciones hermanas, sobre los temas que atañen a la juventud.

En este foro estamos representados los legisladores del continente Africano, Asiático, Europeo y Americano, así como Organismos Internacionales. Seguro estoy de que este diálogo diáfano y participativo será un paso adelante para que las agendas sobre la juventud pasen de la legislación genérica a iniciativas concretas con un mayor impacto social, que contribuyan a mejorar las condiciones sociales, económicas y de participación de los jóvenes.

La falta de cobertura de servicios de salud, la discriminación e incluso, en muchos casos, su estigmatización como personas problemáticas, son temas comunes que enfrentan los jóvenes en diversas regiones del mundo.

Más aún, la crisis económica mundial que enfrentamos en 2008 y 2009 ha agudizado los problemas en este sector: la pérdida de empleos, los trabajos mal remunerados y la disminución de acceso a la educación son algunos de los retos que ponen en riesgo su desarrollo y el cumplimiento de los objetivos del Milenio.

Quiero subrayar que los jóvenes deben ser vistos como parte de la solución, que debemos aprovechar el potencial creativo y de agente de cambio de ellos mismos, de los jóvenes; escuchar su voz que inyecta el vigor que se requiere para tomar decisiones y, desde esa perspectiva, cuestionar todo lo que no funciona, mejorar lo que es posible para servir a la sociedad, poniendo ideas frescas e inteligentes y comprometidas.

La juventud constituye una esperanza presente para los retos que enfrenta nuestro mundo.

Es indispensable que tracemos proyectos solidarios y subsidiarios con el fin de abrir opciones a los países con menos recursos para que puedan atender a su población joven.

Debemos entender que problemas sociales que hoy enfrenta todo el mundo, como la migración, la drogadicción, sólo podrán superarse con mujeres y hombres saludables, mejor educados, mejor calificados y con un mayor compromiso.

El motivo que nos reúne hoy es de la mayor importancia: trabajar por la juventud. Por eso quiero invitarlos para que los trabajos de este Foro Legislativo Mundial sobre Juventud rindan los frutos que el mundo joven requiere.

Muchas gracias.

-- ooOoo --